
GAZETA DE ZARAGOZA

DEL MARTES 27 DE DICIEMBRE DE 1808.



PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Lerida 22 de diciembre.

La Junta suprema de este Principado en el oficio que con la fecha del diez y nueve de este mes pasó á la de Cervera, que ha pasado á esta, y que voy á copiar á la letra para la pública satisfaccion dice así. = „Esta Junta suprema ha recibido los pliegos de V. S. y vé con suma complacencia la actividad con que ha providenciado para la comun defensa. Sobre lo que deba obrarse en casos de igual naturaleza pasará luego una circular á que debe V. S. arreglarse. Nuestro exercito va reuniendose y no ha sido tanto la pérdida como se pensaba; la de los franceses ha sido de mucha consideracion, y dicen que sigue el fuego contra ellos por la division del Sr. marqués de Lazán, Milans, Clarés y Sometenes, creyendose que quedarán destruidos. = Vilafranca 19 diciembre de 1808. = Joaquin Torrecasana. = Muy ilustre Junta del corregimiento de Cervera.“

NOTA Sin embargo de lo que se dice en este capitulo de Lerida no se deve ocultar al publico que los franceses han logrado introducir socorro de viveres y gente en Barcelona.

El Sr. Marques de Lazan hizo quanto pudo de su parte para estorbarlo, porque hallandose en Gerona con su division de 3000 hombres de tropas Aragonesas, y habiendo tenido noticia de que se reunian hacia la Bisbal algunas divisiones francesas para socorrer aquella Capital, salió en su alcance picandoles continuamente la retaguardia persuadido de que tomando el General Vives una posicion conveniente en un camino de desfiladeros, no hubiera sido difícil cortar la retirada al enemigo, el qual en efecto se vió precisado á embiar su artilleria á Figueras. El éxito de la expedicion del Sr. Marques ha sido tan favorable como se podia esperar en aquellas circunstancias, porque ha hecho mas

de 450 prisioneros de los que se detenian á saquear los pueblos, ha cogido considerable porcion de ganado lanar y vacuno, y entre otros efectos gran parte del equipage del general St. Cyr.

REYNO DE ARAGON.

Zaragoza 27 de diciembre.

El dia 21 al amanecer se presentaron las columnas enemigas coronando las alturas que dominan el Monte Torrero y Bateria de Buenavista, al mismo tiempo que por el Barranco de la muerte, y Cartuja de la Concepcion por nuestra izquierda venian atacando dos fuertes columnas de infanteria y caballeria, pero por el Puente de la Muela que es nuestra derecha atacaron á viva fuerza la Casa blanca y lograron ocuparla. Flanqueada de este modo la Bateria de Buenavista, donde una Granada enemiga voló el repuesto de polvora, se retiró la artilleria á tomar otra posicion y se pegó fuego al puente de America ya preparado con barrenos y bombillos y este accidente contuvo la caballeria francesa á perseguir la retirada que pudo hacer hasta encerrarse toda nuestra tropa en el reducto del Pilar sito en la cabeza del puente de la Huerba, dando poco lugar los enemigos á prepararse, aunque luego que se aproximaron á sus fuegos fueron rechazados, sin causar esta retirada desorden ni confusion alguna en los nuestros, porque todos los militares expertos estaban persuadidos de que el punto de Torrero no era sostenible contra las superiores fuerzas del enemigo.

Al mismo tiempo y á eso de medio dia se presentaron cercosando el Arrabal por la otra parte del rio siete columnas enemigas de infanteria con bastante caballeria y un tren considerable de artilleria. Amenazaron sus guerrillas haciendo fuego á las nuestras, y fue empeñandose por momentos en terminos de comenzar el ataque.

Nuestro Capitan General nombró al Brigadier D. José Manso Capitan de Reales Guardias Españolas para encargarse de este importantísimo punto, y con tanto acierto valor y conocimiento distribuyó sus fuerzas que sostuvo por espacio de mas de cinco horas el fuego vivísimo del enemigo. El coronel de artilleria Don Manuel Velasco dirigió con tanto tino sus fuegos que hacia andar las tres baterias atacadas tan terriblemente que parecia un fuego infernal. Cedió un poco el enemigo despues de tener deshechas sus columnas y dió lugar á un segundo ataque con su

Cuerpo de reserva que tubo en observacion durante todo el fuego y cargo con tanto impetu que no hay idea para explicarlo; sin embargo solo logro desordenar algun tanto nuestra tropa, lo que no debe parecer extraño en gente bisoña, á vista de un fuego tan extraordinario y los terribles efectos de las granadas enemigas, pero nuestro General acompañado del Teniente General D. Juan O'Neill y del Mariscal de campo D. Felipe Sant-Marcq se metio entre ellas con el sable en la mano y usando de toda su energia, valor y severidad tan precisa en aquel caso, logro poner el orden que dio la victoria. Esta fue completa, el enemigo perdió lo mejor de su fuerza, fue destrozado enteramente y dispersado, dejando á los muros y delante de las baterias mas de quatro mil muertos y otros tantos heridos, entre ellos los granaderos que se batieron con el mayor denuedo. Pero al español quien le vence? No será el valor pues en esto nadie le gana, á no ser la intriga ó la traicion no conoce arma superior á las suyas. Asi sucedió, el campo cubierto de cadaveres franceses proporcionó á nuestros soldados y paysanos valerosos un botin considerable, recogiendo los robos que llevaban en sus mochillas, sus sables, sus fusiles y el triunfo mas honroso de la guerra la humillacion de los que venian del Norte.

Este suceso tan liengero para esta valiente Ciudad la hace impenetrable, y podria ser vencida solo quando no quedaran brazos que la sostubieran; pero existiendo sus vecinos y la tropa que la defiende, cada pecho es un fuerte, cada casa un castillo y cada bateria un testimonio del arte, del talento y del valor.

Se han señalado en esta gloriosa accion el Mariscal de Campo D. José de Manso en la soberbia defensa del punto á que se debe no haberse perdido la Plaza. Este digno Comandante gobernó con el mayor acierto la accion mas viva y bien llevada que se ha visto en la que exercitó noblemente los dos empleos de Caudillo y de Soldado; el Comandante General de las Baterias el Brigadier D. Manuel de Velasco, el qual añadió nuevos créditos á la gran fama y renombre de peritísimo soldado y artillero, que adquirió en la defensa de Valencia, y los demas cuerpos, con particularidad el Batallon de Reales Guardias Valonas, cuyo Comandante el Coronel D. Luis de Garro se portó con mucha bizarria, con lo y el valor de los Valones, é igualmente el cuerpo de Voluntarios de Huesca que hizo mucho honor á su Coronel Don Felipe

Perena, fueron rechazados los Granaderos Imperiales. Los Suizos que ocupaban la casa ó Torre del Arzobispo, padecieron mucho en la gloriosa defensa que hicieron al mando de su Teniente Coronel D. Adriano Walker que se creyó muerto, habiendo quedado este Regimiento con solos 300 hombres. El Regimiento de Caballería de Fernando VII perdió á su Coronel D. Adriano Cardon de un balazo: su Teniente Coronel D. Jose Torriani cecuso; y su primer Capitan D. Juan Dufours atravesado un muslo de una bala; dos Oficiales de artillería, y algunos artilleros muertos, pero con la satisfaccion de haber hecho su mayor defensa con la metralla sin perder un tiro. Estas gloriosas almas han ido á recibir mayores lauros en la posteridad al paso que todo el resto del ejército y habitantes se han llenado de ardimiento y de verdadera gloria.

Este dia merece registrarse entre los mas famosos de las prosperidades Españolas, en que lo mas esforzado, y terrible del ejército frances se ha estrellado contra un puñado de payzanos y tropa visona.

El 21 del corriente en seguida de la toma de Torrero baxaron los Enemigos con toda intrepidez hasta el tiro de fusil en toda su circunferencia de la fortaleza de S. Josef, cuya defensa está encomendada al bizarro Coronel D. Mariano de Renovales. Rompieron el fuego contra ella como en número de 800 hombres; pero la guarnicion con el continuo fuego de artillería y fusilería, los puso en fuga inmediatamente hacia Torrero, en cuya accion sufrieron bastante daño en sus tropas, habiendo tenido de nuestra parte un Capitan y cinco soldados heridos.

El 22 mandó dicho Comandante que saliesen 150 hombres de guerrilla: les sostuvieron un vibo fuego por espacio de cinco horas; les quitaron una excelente mula, un pellejo de aguardiente y tres fusiles: el Enemigo tubo de 7 á 8 muertos, y bastantes heridos con lo que hubo de abandonar los puntos que ocupaba; la pérdida de nuestra parte fué de un soldado muerto y 6 heridos.

El 23 se entabló igual guerrilla con la referida guarnicion que se compone del regimiento de Cazadores de Orihuela, y Cazadores de Valencia; los desalojaron de algunas torres, y tapias que ocupaban, dieron fuego á las casas y derribaron las tapias, cortando al mismo tiempo mas de 300 olivos que los cubrian, habiendoles muerto al mismo tiempo un caballo con su gijete, y otros dos mas.

El 24 queriendo continuar los cortes de los olivares que los encubren en estas inmediaciones, se hizo indispensable emprenderles nuevas guerrillas con la referida guarnicion, y Voluntarios del segundo batallon ligero de Aragon: viendo la accion empeñada reforzaron los enemigos con dos columnas sus grandes guardias, en términos que duró el fuego de una y otra parte desde la una de la tarde hasta las oraciones, sostenidos los nuestros por la artillería de dicha fortaleza al mando del Teniente Coronel D. Josef Ruiz de Alcalá: en cuya accion perdimos al Teniente Coronel del referido batallon de Voluntarios D. Nicolás Maldonado, herido un Alferéz del mismo, uno muerto de los de esta guarnicion, y 9 heridos; habiendo sufrido el Enemigo en esta accion entre muertos y heridos segun se vió pasados de treinta.

En las referidas acciones acreditaron su valor y bizarría los oficiales que las mandaron y son los capitanes D. Ignacio Gumiel, D. Josef Balaguer y D. Fernando Soler. Los Tenientes D. Manuel Juarez, D. Justo Hernandez, D. Ramon Velasco, D. Juan Pacheco y D. Juan de Mateo Plaza, que lo es de la compañía suelta de Daroca, y el Subteniente Don Antonio Gumiel; entre los soldados se distinguieron Manuel Pertuza Lopez, Mateo Juan y Josef Aparicio = Excmo. Sr. = Mariano de Renovales.

Todos los Oficiales, Soldados, y Paysanos que se han distinguido en esta terrible accion, serán premiados á proporcion del mérito que hubieren contrahido por nuestro Capitan General.

Se preparan nuevas glorias á esta Augusta è Imperial Ciudad de Zaragoza, pues los enemigos siempre tenaces en su propósito, no omitirán diligencia, ni medio alguno para incomodarla; pero esperamos en Dios nuestro Señor, en Maria Santisima del PILAR nuestra amada Madre y Patrona, y en la justisima causa que defendemos, dará impulso á nuestros brazos, y conseguirá gloria inmortal este ejército de reserva, el primero por su suerte en todos los combates, y este noble y valiente vecindario.

El 22 se presentó á las once de la mañana en el Reducto del Pilar un Oficial de la Gendarmeria como Parlamentario: se hallaba nuestro General recorriendo las Baterias, y justamente en él recibió los pliegos, y al ver que Madrid habia capitulado dixo: *es falso; El valor de los que se acreditaron el dia 2 de Mayo no tiene exemplo ó hubo intriga y fue vendida la Capital ó se defiende.* Luego que leyó el pliego mandó llevar vendados los ojos como estaba al oficial Parlamentario al cuerpo de Guardia hasta recoger la respuesta por es-

erito, pero de palabra dixo el General: *No se capitular, no se rendiré; despues de muerto hablaremos de eso.*

La carta del Mariscal Monecy es como sigue traducida del idioma frances.

Carta del Mariscal Monecy al Excelentísimo Señor Capitan General de las tropas Españolas, y à los Magistrados de la Ciudad de Zaragoza.
SEÑORES:

La Ciudad de Zaragoza se halla sitiada por todas partes, y no tiene ya comunicacion alguna. Por tanto podemos emplear contra la plaza todos los medios de destruccion, que permite el derecho de la guerra. Sobrada sangre se ha derramado, y hartos males nos cercan, y combaten. La quinta division del grande ejército à las órdenes del Señor Mariscal Mortier Duque de Treviso y la que yo mando amenazan los muros. La Villa de Madrid ha capitulado, y de este modo se ha preservado de los infortunios, que le hubiera acarreado una resistencia mas prolongada. Señores, la Ciudad de Zaragoza confiada en el valor de sus vecinos, pero imposibilitada à superar los medios y esfuerzos que el arte de la guerra va à reunir contra ella, si da lugar à que se haga uso de ellos, será inevitable su destruccion total.

El Sr. Mariscal Mortier y yo, creemos que Vms. tomarán en consideracion lo que tengo la honra de exponerles, y que concendrán con nosotros en el mismo modo de opinar. El contener la efusion de sangre, y preservar la hermosa Zaragoza tan estimable por su poblacion, riquezas y comercio, de las desgracias de un sitio, y de las terribles consecuencias que podrán resultar, sería el camino para grangearse el amor, y bendiciones de los pueblos, que dependen de Vms. Procuren Vms. atraher à sus Ciudadanos à las máximas y sentimientos de paz y quietud, que por mi parte aseguro à Vms. todo quanto puede ser compatible con mi corazon, mi obligacion, y con las facultades que me ha dado su M. el Emperador.

Yo embio à Vms. este despacho con un Parlamentario: y les prepongo que nombren Comisarios para tratar con los que yo nombraré à este efecto.

Quedo de Vms. con la mayor consideracion = Señores el Mariscal Monecy. = Quartel general de Torrero 22 de diciembre 1808.

RESPUESTA DEL GENERAL EN NUESTRO IDIOMA.

El General en Gefe del ejército de reserva responde de la

plaza de Zaragoza. Esta hermosa Ciudad no sabe rendirse. El Sr. Mariscal del Imperio observará todas las leyes de la guerra, y medirá sus fuerzas con migo. Yo estoy en comunicacion con todas partes de la Peninsula y nada me falta. Sesenta mil hombres resueltos à batirse no conocen mas premio que el honor, ni yo que los mando. Tengo esta honra que no la cambio por todos los Imperios.

S. E. el Mariscal Moucey se llenará de gloria si observando las nobles Leyes de la guerra me bate; no será menor la mia si me defiendo. Lo que digo à V. E. es que mi tropa se batirá con honor, y que desconozco los medios de la opresion que aborrecieron los antiguos Mariscales de Francia.

Nada le importa un sitio à quien sabe morir con honor y mas quando ya conozco sus efectos en 61 dias que duró la vez pasada: sino supe rendirme entonces con meaos fuerzas, no debe V. E. esperararlo ahora, quando tengo mas que todos los exércitos que me rodean.

La sangre Española vertida nos cubre de gloria, al paso que es ignominioso para las armas francesas haberla vertido inocente.

El Sr. Mariscal del Imperio sabrá que el entusiasmo de millones de abitantes no se apaga con opresion, y que el que quiere ser libre, lo es. No trato de vender la sangre de los que dependen de mi gobierno, pero no hay uno que se la pierda gustoso por defender su Patria. Ayer las tropas francesas dejaron à nuestras Puertas bastantes testimonios de esta verdad; no hemos perdido un hombre, y creo poder estar yo mas en proporcion de hablar al Señor Mariscal de rendicion sino quiere perder todo su exército en los muros de esta Plaza. La prudencia que le es tan característica y que le da el renombre de bueno, no podrá mirar con indiferencia estos estragos, y mas quando ni la guerra, ni los Españoles los causan ni autorizan.

Si Madrid capituló, Madrid habrá sido vendido y no puede creerlo, pero Madrid no es mas que un pueblo y no hay razon para que este ceda.

Solo advierto al Sr. Mariscal, que quando se embia un Parlamento, no se hacen baxar dos columnas por distintos puntos, pues se ha estado á pique de romper el fuego, creyendo ser un reconocimiento mas que un Parlamento.

Tengo el honor de contestar à V. E. el Mariscal Moucey con toda atencion en el único language que conozco, y asegurarle

mis mas sagrados deberes. Quartel general de Zaragoza 22 de diciembre de 1808. = *El General Palafox.*

Las noticias que nos llegan de diferentes partes de España son de la mayor satisfaccion. Los franceses hasta ahora no han sacado ventaja alguna verdadera de la irrupcion con que han penetrado hasta las puertas de Madrid, antes bien no cesan de experimentar continuos descalabros, y considerables pérdidas de gente por el necio y temerario modo de pelear que practican los Cuerpos de sus tropas que se alejan demasiado del Centro principal de sus fuerzas: y asi es que estos invasores se hallan en una situacion muy apurada, pues ademas de que nuestro ejército de Somosierra les tiene cortada la comunicacion con su ejército de Burgos, no han podido hasta ahora penetrar en Madrid segun las últimas noticias: y el criado del Ordinario de Ternel fué testigo ocular de la gran derrota que padecieron en el ataque que intentaron por la calle de Atocha y Trinidad Descalza. Nuestros partidarios procuran cortar los viberes à los enemigos que se han hecho fuertes en el Retiro, de donde tal vez habran sido expelidos, por que se habla mucho en toda la carrera de las postas de haber sido derrotados completamente.

La Junta Suprema y gubernativa de toda la España se halla actualmente en Santa Olaya cerca de Sevilla tomando las mas eficaces providencias para el reemplazo y aumento del ejército. La division Francesa que penetró hasta Talavera de la Reyna con ánimo de sorprender à la Suprema Junta crehemos que anda errante y vagabunda, y expuesta à ser destrozada particularmente por las numerosas partidas de guerrilla que se han formado en la Mancha, de cuyo valor y activa persecucion tube una triste experiencia el ejército de Dupont.

Combinadas todas las noticias fidedignas que hemos podido recoger se hecha de ver que los franceses no ocupan en Castilla sino la linea que corre desde Burgos à Somosierra con algunos accesorios, y que en el dia estan libres de su tiranica dominacion la mayor parte del Reyno de Leon, el Principado de Asturias, el importantisimo Reyno de Galicia, la Extremadura, y todo lo restante de la España Meridional.

En Cataluña con las últimas derrotas que han sufrido quedan estrechados en el Lampurdan, Barcelona en un estado miserable, y todo lo restante del Principado muy à cubierto de las invasiones del enemigo.

EN LA IMPRENTA DE LA GAZETA.